

# Seis de la mañana

Gerard Ros Aragó



Image not found.

# Capítulo 1

A las seis me levanto. Café y dos galletas para terminar de despertar y me pongo a trabajar. Leo periódicos, hago tareas. Es el tedio de la rutina, aquello de mover un poco de tierra cada día con la esperanza que, llegado el momento, la montaña se habrá desplazado.

Luego, a las siete, se pone en marcha la familia. Procuero pasar de puntillas por la hora que separa la alarma de las siete del café con leche de las ocho, pues sé que es la hora de las discusiones. Deberían inventar una app para avisar del humor con que nos levantamos. Funcionaría como un faro que avisaría del estado de ánimo de la gente. No me gusta discutir por las mañanas.

Mientras preparo el desayuno ella viste al Tremendo que, cómo cada día, se ha levantado gritando un "Hola!" al ver que alguien abría la puerta de su habitación.

El desayuno lo hacemos los tres con la compañía de las noticias de la radio. La política acapara todos los titulares y aburre, nos quita las ganas de salir de casa y nos obliga a no pensar. Las prisas empiezan en ese momento. Es cuando nos damos cuenta que vamos tarde, que hay que poner una velocidad mas para llegar a tiempo a dejar al Tremendo en la guardería. Es el segundo momento de las discusiones.

Yo termino de recoger la cocina mientras ella se calza las botas preparada para salir. Y entonces llega el mejor momento del día. Probablemente me habrá pillado cepillándome los dientes. La escucho decir "Venga va, despídete de papá". Luego el Tremendo corre por el pasillo tambaleándose, asoma la cabeza por detrás de la puerta y me lanza un beso "MUAA!". Sin dar tiempo a nada se da la vuelta y deshace el pasillo camino a la puerta, al coche, a la guardería, a su vida.

La casa queda en silencio, y por mi el día ya ha valido.